

Me he preparado para recibir la visión. A la hora que el Señor me espera me he venido a mi habitación para orar ante el crucifijo, he dicho la oración del apostolado¹ porque es la oración del servicio. Y después me he dispuesto a recibir la visión, si el Señor por Su Misericordia la concedía; y me he quedado recogida. Esta es la visión que he tenido.

He visto la tierra de un campo, una tierra marrón, todo el campo que veía era así, sólo esa tierra; había surcos pero todo era tierra de ese color. Llovía sobre ese campo. Después dejaba de llover. Después veía como si fuera un poste pequeño marrón oscuro que sostenía un cartel rectangular, gris, agrietado, parecía de madera seca vieja y el poste estaba clavado en ese campo; el cartel no tenía nada escrito. Esta imagen ha permanecido durante un tiempo ante mí. En un momento, en que veía esta imagen, tuve un recogimiento muy profundo, aunque estaba con recogimiento desde el principio. Después he visto dos caballos que estaban unidos, me ha venido que era una yunta; estaban juntos. Yo veía el campo: el poste con el cartel estaba frente a mí a la derecha, y los caballos estaban a la misma altura en la que yo veía todo eso. No lo entendí. En esta visión era de día, pero después cae la noche, en esta misma imagen es de noche, y después empieza a clarear el día en ese campo. Sólo tenía esta visión ante mí durante todo el tiempo.

Después, de repente, veo una fuente con un grifo y de ese grifo sale barro y hay personas con cubos que están ahí incluso haciendo fila para coger ese barro; veo cómo una persona coge ese barro en el cubo y se lo lleva. No vi nada más y no entendía la visión.

¹ "Aquí estoy, aquí vengo, Señor, para cumplir Tu misión, que en Tu Amor me has confiado. Que yo sea fiel reflejo de Tu Amor, dejando que en mí seas Tú y no yo. Ven Espíritu Santo, Ven Señor"

Después, de repente, se me ha dado la explicación de la visión, lo he escuchado y lo he entendido, me lo estaban explicando, lo he entendido todo y ha sido maravilloso, porque ha sido de repente y no lo esperaba. Esta es la explicación que he recibido:

Había visto llover sobre ese campo, pero la tierra no se mojaba, ¡es verdad! He pensado, ha sido así. La tierra siempre estaba seca, yo no he visto que se mojara. Todo el campo estaba seco, y donde he visto caer la lluvia era como un charquito de barro. El cartel estaba vacío, no había nada escrito; esos caballos nunca entraron al campo, estaban preparados para trabajar, pero nunca hicieron ese trabajo, no entraron en ese campo, aunque estaban dispuestos y preparados para hacerlo. Y el tiempo pasaba en ese campo, en ese lugar, porque era de día, se hacía de noche, clareaba un nuevo día, y todo permanecía igual, todo estaba igual. Entonces en la explicación que estaba recibiendo he escuchado: "Podías ser tú", refiriéndose a este campo. Y he seguido entendiendo la explicación "Podría ser tu nombre el que estuviera escrito en ese cartel vacío y ese lugar ser tu corazón." Llueve, pero está seco, y lo que llueve tu tierra lo estropea, lo hace barro, pasa el tiempo, todo sigue igual en ti, los caballos están preparados para entrar y trabajar, pero no entran, no hacen su trabajo. Y esa fuente de la que salía barro y esas personas con el cubo para recogerlo: tú das lo que hay en ti, lo que tú eres das a los demás, y los demás lo reciben y lo recogen."

Esto ha sido lo que me ha venido, yo lo he entendido, todo se me ha explicado así, de repente, y me he puesto muy contenta porque he sentido que el Señor nos lo daba, lo he sentido en mi corazón.

Gracias, Señor.

Para Gloria de Dios.